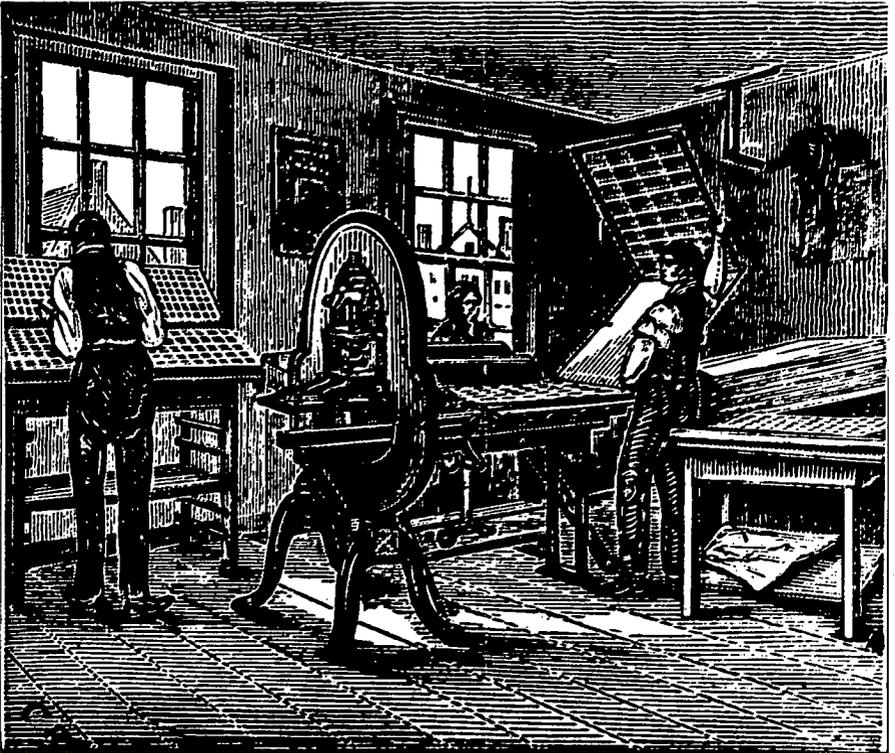


MAS ALLA DE LA TECNICA

▣ EDUARDO OROZCO



A.-

Dedos, piedras, el ábaco, la máquina analítica de Babbage, la tarjeta perforada de Hollerith, son los precursores de los ordenadores modernos. En 1944 terminó la construcción del primer ordenador de la historia: el Mark I, en Estados Unidos.

Los jeroglíficos, el alfabeto latino, los grabados en arcilla, el grabado en madera, los tipos

móviles de Gutenberg, el linotipo de Mergenthaler, instrumentos para la comunicación entre los hombres y para la reproducción de las ideas y las noticias.

Dos procesos que marchaban hacia un encuentro. Cuando se adoptó una cinta perforada a un linotipo, la producción en los talleres de periódicos ya no fue la misma. La fotocomposición, el offset, la estereotipia plástica, los lectores ópticos, los terminales visuales de composición, los rayos láser, el facsímil; en fin, la nueva tecnología, sacude los términos en que se concebía la producción mecánica de periódicos. La electrónica impone nuevas relaciones de producción. Costos, productividad, cesantía, jubilación precoz, ergonomía, es el nuevo lenguaje utilizado durante las discusiones entre empresa y trabajador para negociar la presencia de los nuevos equipos en los periódicos.

En casi todos los conflictos que han estallado por causa de la introducción de nuevas técnicas en los medios impresos, ha predominado un elemento clave: la sustitución del hombre por la máquina. La empresa, blandiendo la electrónica intenta exorcizar los bajos niveles de producción y expulsar el demonio de la quiebra.

La empresa ataca por sorpresa, armada con la nueva tecnología. Entrenar el despido es la reacción natural de los trabajadores. Así, la industria periodística de los países industrializados vive las consecuencias de una cadena de huelgas. Los trabajadores logran llevar a los patronos a la mesa de las conversaciones; se discute, fundamentalmente: despidos, condiciones de trabajo, salarios, uso de los terminales visuales de composición.

B.-

En Venezuela el conflicto tiene nuevos ingredientes: la dependencia tecnológica y la democratización del periodismo. Hace dos años, en noviembre de 1978, estalló el conflicto con "El Nacional" de occidente. En diciembre del mismo año se firmaba la paz, después de un proceso que amenazó paralizar la empresa. Este primer enfrentamiento con la realidad de las nuevas técnicas, permitió al Colegio Nacional de Periodistas (CNP) medir el problema en toda su magnitud. La dependencia tecnológica era uno de los problemas.

Si bien es cierto que el tema de la dependencia tecnológica preocupa también a un país desarrollado como Francia, no es menos cierto que su elevado nivel de industrialización le permite discutir en mejores condiciones los términos de la introducción de nuevas tecnologías. El conocido informe Nora-Minc alertó al actual gobierno francés sobre el control que ejercen poderosas empresas extranjeras en el campo de la informática.

En 1963 llegó la fotocomposición a Caracas y hoy, 17 años después, en Venezuela no se fabrica un solo componente de estas máquinas. Es decir, que hasta ahora, la importación de esta tecnología no se ha traducido en estímulos a una producción independiente en este campo de las ciencias aplicadas. Estos equipos aceleran el proceso productivo, reducen los costos, crean nuevas profesiones, pero sobre todo, crea desempleo y aumenta la dependencia. Razón tiene el doctor Pedro Obregón, presidente del Conicit, al afirmar que "Nuestra industria debe recibir de la ciencia una contribución suficiente, para que dejemos de ser compradores pasivos de tecnología y empecemos a innovar, a adaptar y crear en este plano". . . "No hay que olvidar que quienes controlan la tecnología de un país, controlan el desarrollo; por eso es que la transferencia intacta debe ser minimizada. Es comprobable que la aplicación eficiente de la tecnología transferida implica su adaptación al ambiente y a las condiciones socioeconómicas del medio en que ha de aplicarse" (1).

Los defensores del mito tecnológico nunca se han detenido a pensar en las consecuencias ne-

gativas que tiene para un país en desarrollo la indiscriminada importación de tecnologías. Cuando el Colegio Nacional de Periodistas, en su III Convención Nacional reunida en Maracaibo, acuerda que "La introducción de todo nuevo tipo de tecnología, que afecte la calidad y el ritmo de trabajo, será discutida previamente con los trabajadores del medio . . .", lo hace consciente de su responsabilidad con el gremio, pero fundamentalmente consciente de su compromiso con la lucha por la independencia del país en el campo de la tecnología. Precisamente, la participación de los periodistas y trabajadores en la toma de decisiones sobre introducción de nuevos equipos en la redacción y los talleres, es la mejor garantía de que tal proceso se cumplirá respetando nuestra realidad física, legal y profesional.

C.-

Otro planteamiento que cobra cuerpo en el gremio periodístico venezolano es de la participación en las decisiones sobre política editorial de los medios. En la mencionada Convención Nacional de Periodistas, la comisión "Nuevas Tecnologías" acordó entre sus objetivos profesionales: "1) La participación de los periodistas en el diseño de la política informativa de los medios; 2) Organizar en los medios, sociedades de redactores que garanticen el derecho a orientar la línea informativa y 3) El derecho del periodista a expresar su opinión a través del medio, aún cuando no coincida con la del editor". Este planteamiento es recogido por el presidente de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), Eleazar Díaz Rangel al señalar que "Para quienes la información es un bien social, y los medios instrumentos al servicio de la sociedad, vehículos para la comunicación, éstos deben ser dirigidos democráticamente. Las decisiones más trascendentales no deben ser tomadas en el vértice (dueño, editor o junta directiva) e impuestas para su ejecución al resto de la pirámide que conforma la estructura de un periódico a través de los ejecutivos de redacción (directores, jefes de redacción, de información, etc.). En esa toma de decisiones deben escucharse y valorarse las opiniones de la redacción, de los periodistas, expresadas en forma sistemática y organizada a través de los más diversos mecanismos" (2).

Ante la técnica empresarial de atomizar el proceso productivo y las organizaciones gremiales, debemos responder con proposiciones que no pierdan de vista la totalidad del problema, vinculando todos los aspectos que forman la intrincada estructura de la industria periodística. Cuando pedimos la democratización del periodismo y colocamos en el debate el tema de la participación, esta debe entenderse en toda su magnitud. Estos cambios de tecnologías afectan, indudablemente, el ritmo de la producción, pero también debe significar un cambio en la calidad del periodismo. La participación de los periodistas en estos cambios garantiza el mejoramiento sustancial de la calidad del mensaje informativo. Es el momento de afinar nuestra organización y, unidos, conquistar ese cambio.

NOTAS

(1) "El Nacional" — 18-10-1980.

(2) Revista "El Periodista" CNP. N° 72. Pág. 21.